

Nebrija y los estudios bíblicos. Hacia una reconstrucción de la perdida *Secunda quinquagena*

Nebrija and biblical studies. Towards a reconstruction of the lost *Secunda quinquagena*

Pedro Martín Baños¹

Investigador Independiente (España)

Recibido: 03/11/2025

Aceptado: 08/12/2025

Resumen

La culminación de los estudios bíblicos de Nebrija es el opúsculo titulado *Tertia quinquagena* (1516), una colección de cincuenta anotaciones críticas al texto latino de la Biblia. El título hace referencia a que su autor intentó llevar la obra a las prensas en dos ocasiones previas, ambas frustradas por diversos motivos. Conocemos, no obstante, el índice de esa cincuentena de anotaciones de lo que fue la *Secunda quinquagena*, dado a conocer en 1507, en una relación que no coincide enteramente con lo publicado en 1516. Este trabajo se centra en los siete lemas de 1507 que no formaron parte de la edición definitiva de la *Tertia*. Con apoyo en el resto de la *opera* nebrisense y en otros instrumentos, como la Biblia Políglota de Cisneros, trata de ofrecerse una tentativa de reconstrucción de esas anotaciones perdidas.

Palabras-clave: Antonio de Nebrija, humanismo, estudios bíblicos, Biblia Políglota Complutense.

Abstract

The culmination of Nebrija's biblical studies is the work entitled *Tertia quinquagena* (1516), a collection of fifty critical annotations on the Latin text

¹ (pmartinbanos@yahoo.es). Investigador independiente:
https://www.researchgate.net/profile/Pedro-Martin-Banos?ev=hdr_xprf;
<https://independent.academia.edu/PedroMart%C3%ADnBa%C3%B1os>.

of the Bible. The title refers to the fact that its author attempted to publish the work on two previous occasions, both of which were frustrated for various reasons. However, we know the index of the fifty annotations of what was the *Secunda quinquagena*, announced in 1507, in a list that does not entirely coincide with what was published in 1516. This article focuses on the seven entries from 1507 that were not included in the 1516 final edition. With the support of the rest of Nebrija's work and other instruments, such as Cisneros' Polyglot Bible, we attempt to reconstruct these lost annotations.

Keywords: Antonio de Nebrija, humanism, biblical studies, Complutensian Polyglot Bible.

La presente investigación es una derivación colateral de otra que nos ha ocupado durante los últimos años a Felipe González Vega y a mí mismo: la edición anotada y comentada de la *Tertia quinquagena* de Antonio de Nebrija. El volumen aparecerá en breve en la colección de la obra latina del humanista que viene publicándose en Salamanca bajo la dirección y los auspicios de la profesora Carmen Codoñer. Impresa en 1516, la *Tertia quinquagena*, colección de cincuenta –en rigor cuarenta y nueve– anotaciones críticas al texto latino de la Biblia, fue la culminación de un largo itinerario de estudios escriturísticos, comenzado en solitario durante la estancia nebrisense en tierras extremeñas, al servicio del maestro de la orden de Alcántara, y compartido después con un reducido número de estudiosos, aquellos que Jiménez de Cisneros congregó en torno a la magna empresa editorial de la Biblia Políglota Complutense. No hay espacio aquí para repetir todo lo que se ha expuesto ya en otros lugares (a lo que ha de sumarse lo que se expondrá en la introducción a la edición de la *Tertia*), de modo que me contentaré con una muy breve contextualización que enmarque el propósito de este artículo².

Sabemos, porque lo confesó él mismo, que, a las alturas de 1495, Nebrija había emprendido una investigación sistemática del texto latino de la Biblia, e igualmente nos consta que para 1502 había elaborado ya un notable conjunto de anotaciones sobre la Vulgata que le procuraron un encontronazo, requisa de sus papeles incluida, con el inquisidor general fray Diego de Deza. Ello coincidió en el tiempo con la celebración del primer 'seminario de trabajo' convocado por el entonces arzobispo de Toledo, Francisco Jiménez de Cisneros, para comenzar a preparar lo que años después sería la Políglota Complutense.

En el verano de 1506, y desatendiendo una prohibición expresa del inquisidor, nuestro humanista quiso dar a imprimir una colección de anotaciones

² Para no sobrecargar de bibliografía estas páginas, remito aquí solamente a Martín Baños 2014; 2019:283-294, 330-357 y 372-378 y 461-463; y 2022: §11; y a la introducción venidera. Para la transliteración de términos hebreos se han seguido los criterios de la revista *Sefarad*, del CSIC.

bíblicas a las que él mismo se referiría más tarde como *Prima quinquagena*: el primer intento, malogrado, de publicar los frutos de una ardua indagación que le había entretenido durante algo más de una década. El gesto le procuró nada menos que la incoación de un proceso inquisitorial que no tuvo consecuencias funestas para él porque, por fortuna, el inquisidor Deza fue sustituido en 1507 por Cisneros, su amigo y protector. Con las aguas en relativa calma, Nebrija respondió al embate de la Inquisición con una *Apologia earum rerum quae illi obiiciuntur quod in quosdam Sacrae Scripturae locos commentationes grammaticas edidit*, un muy bien armado alegato contra todas las objeciones con que los “teólogos y canonistas” habían defendido, durante el propio proceso inquisitorial, que el texto de la Biblia no podía ser escrutado con los ojos de un gramático. Lo llamativo de esta *Apologia*, que fue impresa en el verano de 1507, es que pretendía acompañarse precisamente de una edición revisada de la misma *Quinquagena* cuya publicación había abortado la intervención del inquisidor apenas un año antes. La portada de la *Apologia* de 1507 (*Apologia cum quibusdam Sacrae Scripturae locis non vulgariter expositis*) es inequívoca en este sentido, como también lo es el último folio del impreso, que contiene una epístola nuncupatoria inicial enderezada a Jiménez de Cisneros y el índice de los cincuenta *lemmata* bíblicos de que constaba esta *Quinquagena*.

El plan inicial, sin embargo, se vio desbaratado *in extremis*, y a ese postrer folio no le siguieron otros. Esta abortada *Secunda quinquagena* –así la conceptuaría más tarde el propio autor– debió de resultar todavía inoportuna, y quedó convenientemente guardada en un cajón. La esperada *Tertia quinquagena* sería publicada por fin nueve años después, en 1516, con la misma epístola a Cisneros de 1507, y con una mayoría de lemas coincidentes: al menos treinta y nueve de los propuestos en el registro de 1507 serían acogidos en la publicación definitiva. Conocemos el grueso de la *Secunda quinquagena*, pues, a través de la *Tertia*.

Pero la *Tertia quinquagena*, que asimismo incorporó anotaciones nuevas –en concreto varias publicadas como adelanto, de forma exenta, hacia 1513–, desechó algunas otras. Son exactamente siete los lemas que aparecieron en la lista de 1507 y que Nebrija decidió no integrar en la publicación de 1516:

Abimelech pro Achimelech.
Bersabee Vrie uxor pro Bethsabe.
Bersabee puteus pro Beersabe.
D littera pro r et contra r pro d.
M littera otiose adiecta.
Magi an tres et an reges.
Praetorium et praetoliolum [sic] quid est.

Mi intención es averiguar aquí qué ocurrió con estas anotaciones, y qué vestigios pudieran haber perdurado de su redacción. Del estudio de los lemas de la *Tertia quinquagena* –nuevamente enviamos al lector a nuestra inminente edición– hemos podido colegir con claridad dos cosas: que Nebrija componía sus anotaciones reciclando a menudo ideas previas aparecidas en otras obras, y que los mismos materiales que empleaba para sus estudios bíblicos le servían también a otros propósitos. La *Tertia*, de hecho, no es la única manifestación de un biblismo que produjo opúsculos de acentuación, fonética y ortografía (con especial atención a la aclimatación latina de los préstamos bíblicos y a la relación entre latín, hebreo y griego); manuales de iniciación al griego y al hebreo; léxicos testamentarios; ediciones y comentarios de textos bíblicos o de poetas cristianos...

El método típicamente humanista de compilar cuadernos y cartapacios de brega, que crecen con cada nueva lectura y organizan el material que servirá luego como sustento de la producción intelectual, fue indudablemente puesto en práctica por Antonio de Nebrija, y en el ámbito específico de la cuestión bíblica tenemos la suerte de que ha sobrevivido en su materialidad uno de estos instrumentos de trabajo cotidiano, al que desde la edición de Ortiz y Galindo solemos referirnos como *Nebrissensis Biblica*. El grueso de este gran cuaderno de 282 folios (Vat. Borg. Lat. 148) lo ocupan tres lexicones: dos onomásticos –que a menudo solapan sus informaciones– y uno geográfico, que permanece inédito. Pero el contenido del manuscrito va más allá: encontramos en él registros inconclusos de muy diferentes asuntos (apuntes de fonética hebrea, relaciones de antropónimos con variantes ortográficas), e incluso una extraordinaria lista de algo más de doscientos *lemmata biblica*, asociados a pasajes concretos vetero o neotestamentarios y señalados claramente para ser abordados en un estudio futuro.

Porque la manifestación más elevada y madura del biblismo nebricense fueron precisamente los *lemmata*: observaciones razonadas, apostillas, anotaciones de extensión breve –una suerte de miniensayos o notas académicas– consagradas a elucidar alguna *crux* ecdótica o exegética, a enmendar determinada variante errónea, a comprender y traducir algún término de significación oscura, a clarificar la pronunciación o el trasvase fonético de una lengua bíblica a las otras, etc. Esta forma de trabajar, que en la *Tertia quinquagena* se nos presenta en su forma más acendrada, ha dejado sus huellas también en esas otras fuentes que hemos citado.

De enorme relevancia para el conocimiento de la obra bíblica nebricense es, por supuesto, la propia Biblia Políglota Complutense. Como es bien sabido, Nebrija se apeó del proyecto por desavenencias de criterio con su promotor, el cardenal Cisneros, pero nunca dejó de estar en contacto con el equipo editorial del que él mismo había formado parte. De nuevo, del estudio pormenorizado

de los lemas de la *Tertia quinquagena* hemos aprendido que el cotejo con la Políglota y todos sus instrumentos –incluyendo las biblias antiguas que sabemos que formaron parte de la biblioteca cisneriana³, y aquellos materiales preparatorios que se imprimieron de forma separada, o que se han conservado como manuscritos de trabajo– suele ayudar a entender mejor las opiniones de nuestro autor, tanto cuando coinciden con el resultado final estampado en la columna latina de la Biblia Complutense, como cuando no lo hacen.

Pertrechado con todo este arsenal de ‘armas de asedio’, por tanto, me propongo en lo que sigue buscar las trazas de los siete lemas ‘perdidos’ de la *Secunda quinquagena*.

Uno de ellos, “De magi an tres et an reges”, logró sustraerse a los estragos del tiempo y se ha preservado en forma manuscrita como una anotación perfecta y cabalmente redactada: se trata de una *De magis observatio* que no es descartable que fuese reescrita con posterioridad a 1507, pero que en esencia debe de coincidir con el lema que iba a ser incluido en la *Secunda quinquagena*. Editamos y estudiamos esta *De magis observatio* en la edición en preparación de la *Tertia*.

También es fácil hacerse una idea de la anotación que llevaba por título “D littera pro r et contra r pro d”, sencillamente porque Nebrija insertó un epígrafe idéntico en su *De litteris Hebraicis* de hacia 1515: en él examinaba cómo la semejanza gráfica entre dos letras hebreas, *dáleṭ* (ד) y *reš* (ר), había producido un buen número de confusiones a lo largo y ancho del texto masorético. La propia extensión de este apartado del *De litteris Hebraicis*, similar a la que es habitual en los lemas de la *Tertia*, me convence de que Nebrija no quiso rescatar en 1516 un lema que acababa de publicar en otro formato.

De otra más de las anotaciones de 1507, “M littera otiose adiecta”, no he conseguido encontrar el más mínimo rastro, ni dentro ni fuera de la obra nebrisenense, y he debido resignarme a, por el momento, reconocer que ignoro cuál podría haber sido su contenido, siquiera aproximado.

Las páginas que siguen se dedican a las cuatro anotaciones restantes, en las que la indagación sí ha permitido recabar más datos y ofrecer una tentativa de reconstrucción.

I. *Abimelech pro Achimelech*

No es difícil descubrir cuál era el fondo de la cuestión en este lema perdido. La cercanía en la escritura y la pronunciación de los antropónimos hebreos

³ Hemos consultado, y citaremos aquí, las biblias de la Biblioteca Histórica ‘Marqués de Valdecilla’ BH Mss. 31 (Primera Biblia visigótica de Alcalá, siglos IX-X), BH Mss. 32 (Segunda Biblia visigótica de Alcalá, siglos IX-X) y BH Mss. 33-34 (siglos XII-XIII). Sobre ellas, con exhaustiva bibliografía, Ruiz García 2013; y López Fonseca *et al.* 2019.

Abīmelek y *Ahīmelek*, de etimología muy similar, originó un buen número de confusiones en aquellos pasajes veterotestamentarios en que aparecían los distintos personajes —pues son o pueden ser varios en cada caso— así llamados⁴. El texto masorético es siempre enormemente estable, y en líneas generales carece de variantes, pese a lo cual es posible sospechar que en alguna ocasión los dos nombres pudieran haberse trastocado, como vamos a comprobar. Mucho más abundantes, estas sí, son las discrepancias y vacilaciones en la tradición manuscrita e impresa de la Septuaginta y de la Vulgata, hasta el punto de que, en algo más de la mitad de todos los pasos en que se menciona a Abimélec y a Ajimélec, las modernas ediciones críticas de las versiones griega y latina de la Biblia consignan en sus aparatos de variantes ejemplos de trasposición de un nombre por otro. Con todo, los pasajes especialmente conflictivos y que aquí más nos interesan pueden reducirse a cuatro:

a) En referencia al sacerdote que fue hijo de Ajitob y padre de Abiatar, el texto hebreo del primer libro de Reyes (*I reg.* 21:1-10; 22:9-20; 23:6 y 30:7) ofrece de forma consistente el nombre *Ahīmelek*, lo que concuerda con el *Ahimelec* de la Vulgata, en tanto que la Septuaginta brinda como lectura preferente en las ediciones críticas un incongruente Αβιμελεχ, si bien con la variante ‘regularizadora’ Αχιμελεχ, que es justamente la que grafizó la Políglota Complutense.

b) El hebreo *Abīmelek* de *I par.* 18:16 se opone en este caso al griego Αχιμελεχ y al latino *Ahimelec*, aunque igualmente con variantes alineadas con el texto masorético. Hemos comprobado que, en este pasaje, prácticamente todas las biblias latinas incunables y post-incunables (véase la bibliografía para el completo elenco de las que hemos manejado) leían *Ahimelec/Ahimelec*⁵. La Biblia Complutense, sin embargo, optó por mantener la inconsistencia entre hebreo y griego (*Abīmelek/Aχιμελεχ*), pero corrigió el texto latino a *Abimelec*. Sabemos que fue una corrección intencionada, porque se dejó constancia de su pertinencia en los materiales complementarios. El primer lugar donde se advirtió de ello fue una edición del *Liber differentiarum Veteris Testamenti* de Nicolás de Lira, que apareció por primera vez hacia 1512 con interesantes adiciones de los biblistas alcalaínos (adiciones que se integrarían luego en la magna edición final):

⁴ Véanse, como guía, Lockyer 1958:25-26 y 40; Elwell 1989: s.v. *Abiathar, Abimelech, Ahimelech*; Matthews/Halpern 1992; Moyer 1992; y Whiteland 1992. Me he servido también de Keil/Delitzsch 1891; McCarter 1980 y 1984; y Graeme Auld 2011.

⁵ La lectura *Abimelech* solo consta en v³ l², y en las parisinas y más tardías p¹ p² p³. En la Segunda Biblia visigótica de Alcalá (BH Mss. 32) se lee *Acimelech*.

Ahimelech] Pater meus rex, sive pater regis vel consilii. Hebreo: Abimelech, et sic est in bibliis nostris antiquiis⁶.

Es intrincada esta cuestión sobre *I par.* 18:16, porque en el texto hebreo se afirma que Abimélec era hijo de Abiatar, lo que está en desacuerdo con los distintos pasajes de Reyes arriba citados, y con otro paso de Paralipómenos a que nos referiremos a continuación (*I par.* 24:3). Modernamente, se admite que lo más probable es que el texto hebreo sea producto de un error de los copistas: la lectura correcta debía de ser *Aḥiméleḳ*.

c) En las ediciones críticas actuales no existe discordancia entre las tres versiones en *I par.* 24:3, 24:6 y 24:31: *Aḥiméleḳ*/Αχιμελεχ/*Ahimelech*. Así se reflejó igualmente en la Políglota, pero no obstante se hizo notar expresamente que en la versión latina existía la variante *Abimelech* y que esta debía corregirse (no es la lección mayoritaria, pero hemos comprobado que sí está presente en algunas biblias incunables y post-incunables):

Abimelech] Frater meus aut frater regis vel consilii. Hebreo: Ahimelech, et sic est in bibliis nostris antiquiis⁷.

Una vez más, el asunto no es sencillo. El Ajimélec de este pasaje es calificado aquí como hijo de Abiatar (también en *II reg.* 8:17), cuando en *I reg.* 22:20, 23:26 y 30:7 se afirma justamente lo contrario, esto es, que Abiatar era hijo de Ajimélec. La dificultad ha intentado resolverse suponiendo que, o bien el Ajimélec de *I par.* 24:3 era el nieto del Ajimélec de los capítulos 21-23 y 30 del primer libro de Reyes; o bien que ambos Ajimélec eran en realidad uno solo, y que la *littera* hebrea invirtió los términos en *I par.* 24:3, 24:6 y 24:31, y en *II reg.* 8:17.

d) En el título del salmo 51 (52, en la numeración masorética) el hebreo lee *Aḥiméleḳ*, vertido en la Vulgata como *Ahimelech*, lecturas ambas que resultan

⁶ Lira ca. 1512, *additio ad I par.* 18:16. Existe otra edición de esta obra, de hacia 1516, que no contiene en el cuerpo del texto esta apostilla, pero ambas ediciones recogen la discrepancia en un índice final, unas *Interpretationes nominum Hebraicorum, Chaldeorum Grecorumque nominum Veteris ac Novi Testamenti* que serían impresas en el volumen VI de la Políglota: “[En hebreo: *Aḥiméleḳ*] Abimélec. *I Paralipo.* 24 et ps. 51. Frater meus rex, aut frater regis vel consilii. Hebreo: Ahimélec”. La discrepancia se registra también en otro índice final estampado primeramente en la citada edición de Lira de hacia 1516, y también en el volumen VI de la Biblia: *Nomina que sequuntur sunt illa que in utroque Testamento vicio scriptorum sunt aliter scripta quam in Hebreo et Greco et in aliquibus bibliis nostris antiquis*: “Abimélec *I Paralipo.* 24 et ps. 51, pro Ahimélec”. Sobre las dos obras de Lira y su datación, véase el reciente artículo de Martín Abad 2023.

⁷ Lira ca. 1512, *additio ad I par.* 24:3. La discrepancia se recoge además en los índices citados en la nota anterior. De las biblias impresas, solo st¹ l² v⁴ b² v⁵ p² p³ tienen *Abimelech*, pero es una lectura vacilante, combinada siempre en alguno de los tres versículos con *Ahimelech*/*Ahimelech*. No obstante, también ofrece *Abimelech* la Segunda Biblia visigótica de Alcalá (BH Mss. 32).

discordantes del Αβιμελεχ de la Septuaginta. A diferencia de las ediciones críticas actuales, las ediciones incunables y post-incunables del texto latino grafaban mayoritariamente *Abimelech*⁸. La Políglota mantuvo la inconsistencia entre el hebreo y el griego (no lo había hecho, sin embargo, en *I reg.* 21-30), y estampó en la Vulgata *Achimelech*, con una llamada en los materiales complementarios que defendía la corrección: véanse los textos que aportamos en nota en el apartado anterior. La enmienda la había propuesto ya la *Glossa ordinaria*, atribuyéndola a san Jerónimo, en una apostilla algo despistada que en realidad procede de las *Enarrationes* de san Agustín⁹.

En su obra impresa, Nebrija se ocupó de establecer la correcta acentuación en la penúltima sílaba de los latinos *Abimélech* y *Achimélec*, en menciones muy incidentales que ocurren en obras como el *De dictionum peregrinarum et quarundam aliarum accentu opus utilissimum* (1499) y el diccionario de términos hebreos incluido en la *Repetitio tertia* (1506; revisado después en el *De litteris Hebraicis* de ca. 1515):

Igitur nullo harum trium linguarum quibus Ecclesia utitur, sed suo hoc est ab ignorantia nato accentu isti pronunciant, cum proferendum sit Abel accentu in prima, atque pari ratione non dicemus accentu acuto in fine Abisái, sed Abísai in penultima, non Abimeléc sed Abimélec, non Bersabé sed Bersábe [...]¹⁰.

Abimelech. Rex Gerara et alter filius Gedeonis iudex. Accentu in penultima.
Achimelec. Filius Abiathar sacerdotis. II Reg. viii. Accentu in penultima¹¹.

En los dos lexicones onomásticos del manuscrito vaticano, por lo demás, nuestro humanista asentó de manera concienzuda las distintas referencias de ambos nombres, si bien con algunas indecisiones y erratas (he prescindido de algunas entradas redundantes, tachadas en el manuscrito):

⁸ De las biblias impresas consultadas, todas leen *Abimelech*, salvo b², que grafía *Achimelech* (v⁶, además, apunta en su rudimentario aparato de variantes: “Alias Achimelech”). De los salterios bilingües o multilingües impresos (cf. la bibliografía), el de Crastone de 1481 y el de Lefèvre de 1509 se atienen asimismo a *Abimelech*, en tanto que el de 1516 de Agostino Giustiniani y Battista Fieschi brinda ya *Achimelec*. Las biblias manuscritas complutenses BH Mss. 31 y BH Mss. 34 exhiben igualmente la lección *Abimelech*.

⁹ *Glossa ord. ad psalm.* 51:1: “*Abimelech*] Hieronymus: ‘Dicit in hebreo: Achimelech. Ita enim dictus est sacerdos ille sed propter similitudinem litterarum beth et caph que modico apice differunt, variatur Abimelech. Forsan autem sicut supra [se refiere al título del salmo 34, en el que Abimelech suele interpretarse como una alusión al rey Aquis] non coram Achis sed coram Abimelech mutato nomine ut non res historie prosequaris sed mysterium ita, et hic est ergo Abimelech patris mei regnum et significat Iudeos”. Cf. Aug. *in psalm.* 51, 5. La explicación de la proximidad gráfica entre la *bet* y la *kaf*, que no está en Agustín, carece de sentido. El comentarista François Luc de Bruges hace una interesante disquisición al respecto en *Critici sacri* 1698:III, cols. 296-297.

¹⁰ *De dict. peregr.* f. r6v.

¹¹ *Repet. tertia*, ff. a5v-a6r (= *De litt. Hebr.* f. B3r).

[En hebreo: *Abīmēlek*] Abimélech. Rex Geraræ, per b simplex et ch aspiratum in fine, habetque accentum in penultima. Gen. 20 a, et per totum 21 d, usque ad finem capitis, et 26 per totum, quæ omnis pertinent ad Isaac: “Abiit, inquit, Isaac ad Abimelech regem Palestinorum in Gerara”, etc. [al margen de la anotación hay un añadido: “ex titulo psalmi 51”].

[En hebreo: *Abīmēlek*] Abimélech. Iudex. Eadem litteratura qua superior. Filius fuit Ieroboal, qui Gedeon. Iudicum 8 ad finem et infra saepe¹².

Abimalech. Iudex. Eadem litteratura quam inferiora. Filius Hieroboal. II Regum 11 et iterum. Vide.

Abimélech per ch, ex titulo Ps. 51¹³.

[En hebreo: *Ahīmēlek*] Achimélech. Sacerdos, filius Achithob. Per het in secunda quæ vertitur in ch aspiratum, subiecto apice i litteræ; in fine vero per ch aspiratum. Habet accentum in penultima. I Regum 8 [*sic por* I Regum 21] ad finem.

[*Vt supra*] Achimélech. Ethæus [variante de *Cethæus*]. I Regum 26 b. Achimélech. Filius Abiathar. II Regum 8 ad finem¹⁴.

[En hebreo: *Ahīmēlek*] Achimelech. Sacerdos. I Regum 21 et 22. Filius Achitob. Cap. 26 appellat eum Ethæum [variante de *Cethæum*]¹⁵.

De todo este material se desprende que Nebrija trató de poner algún orden y concierto entre los distintos portadores de ambos nombres. No planteaban ninguna complicación el Abimélec rey de Gerar del Génesis –en verdad dos reyes distintos, uno de tiempos de Abraham y otro de tiempos de Isaac– y el Abimélec, hijo de Gideón, de Jueces. Pero sí lo hacía la confusión Abimélec/Ajimélec en Reyes, Paralipómenos y Salmos, como atestiguan las intervenciones editoriales que hemos explicado que realizó la Biblia Complutense. Resulta relevante observar cómo, en los pasajes de Reyes y del salmo 51, Nebrija se atuvo a las mismas soluciones textuales de la Políglota, lo que permite presumir que su lema de la *Secunda quinquagena* seguía por el mismo camino, dado que su propósito, a juzgar por el epígrafe de 1507, era corregir la variante latina errónea *Abimelech* allí donde en el texto debiera constar *Achimelech*. Sorprende, ahora bien, el silencio de los lexicones vaticanos sobre las problemáticas referencias de Paralipómenos, que, idealmente al menos, también deberían haber sido objeto de discusión en la anotación perdida.

Para complicar más aún las cosas, el pasaje neotestamentario de *Marc. 2:26*, que hace de Abiatar el sumo sacerdote en tiempos del rey David (ἐπὶ Ἀβιαθάρ ὀρχιερέωσ/“sub Abiathar principe sacerdotum”), entra en contradicción con la

¹² *Lex. onom. bibl. primum* f. 158v (*Nebr. Biblica* I, 64-65).

¹³ *Lex. onom. bibl. secundum* f. 38r (*Nebr. Biblica* II, 3-4).

¹⁴ *Lex. onom. bibl. primum* f.161v (*Nebr. Biblica* I, 105, 106, 108).

¹⁵ *Lex. onom. bibl. secundum* f. 38r (*Nebr. Biblica* II, 24).

información de *I reg.* 21, que señala para ese cargo a Ajimélec, su padre. Ya desde antiguo se ensayaron muy diversas explicaciones sobre esta discordancia, que no obstante no parece haber dejado ninguna huella en la Políglota ni en los diversos textos colaterales a ella asociados. Como tampoco en la obra nebrisense, aunque el lema habría sido una ocasión perfecta para ocuparse igualmente de este otro problema¹⁶.

II. *Bersabee Vrie uxor pro Betsabe*

La mujer que en castellano es conocida como Betsabé fue hija de Elián y esposa de Urías y de David, y madre de Salomón. Encaprichado de ella, el rey David la sedujo y, tras hacer asesinar a Urías, la desposó, según relata el segundo libro de Reyes (*II reg.* 11:3; 12:24; Betsabé es también mencionada en *III reg.* 11-31, *IV reg.* 2:13-19, y en el título del salmo 50, o 51 en la numeración masorética)¹⁷. El hebreo *Baṭṣeba* equivalía etimológicamente a ‘hija del juramento’ (como yuxtaposición de *baṭ*, ‘hija’, y la raíz *šb*’, ‘juramento’), aunque también ‘a la séptima hija’, porque la segunda parte del compuesto podía ser entendida como *šeba*, ‘siete’. *Baṭṣeba* fue vertido en la Septuaginta como Βηρσαβее, en lo que parece una contaminación palmaria con el topónimo *B^eēršeba*, del que también se ocupó Nebrija en el lema de la *Secunda quinquagena* que abordaremos a continuación. Las ediciones modernas de la Vulgata ofrecen como la lectura más autorizada *Bethsabee*, pero nos informan de que en algunos manuscritos antiguos constaba igualmente *Bersabee* o *Bersabeae*, claro reflejo de la versión griega. Entre esos manuscritos se cuenta la Primera Biblia visigótica de Alcalá (BH Mss. 31 de la Biblioteca Histórica ‘Marqués de Valdecilla’), una de las que manejaron los biblistas de Cisneros, que en los pasajes de Reyes exhibe la variante *Bersabe* (y sin embargo *Betsabe* en *psalm.* 50:1)¹⁸. Las ediciones incunables y post-incunables de la Vulgata que he consultado registran la doble aclimatación latina del nombre hebreo: las más tempranas impresiones incunables leen *Bethsabee/Betsabee*, pero la variante *Bersabee* se impone con absoluta rotundidad, para todos los pasajes, a partir de 1480¹⁹. *Bersabee* es asimismo la lectura ubicua de la Políglota

¹⁶ La entrada del *Lexicon primum* vaticano no brinda mucha información: “[En hebreo: ‘Eḥiāṭār] Abiathar. Sacerdos. Filius Achimelech. Per aleph in principio subiecto apice quo designatur e, sequenti b cum seua ut pertineat ad syllabam superiorem, in ultima vero per th aspiratum. I Regum 23; III Reg. I, 2º; II Reg. 8 ad finem: ‘Abimelech filius Abiathar’” (*Lex. onom. bibl. primum* f. 158r; Nebr. Biblia I, 53). Sobre el asunto, hay un buen resumen en Mugridge 2024: 189-191 (he consultado igualmente Evans 1986; Boves, 2022; y Haelewyck, 2022).

¹⁷ Una información suficiente sobre Betsabé en Lockyer 1967: 34-36; Elwell 1989, s.v. *Bathsheba*; y Yee 1992.

¹⁸ En *psalm.* 50:1 también brinda la lección *Bethsabee* la biblia Mss. 34.

¹⁹ De las ediciones tempranas, solo r¹ lee *Barsabee* (*sic*). En m¹ m² b¹ c¹ la lección es *Bethsabee*. A partir de la edición de Estrasburgo de hacia 1480-1481 (st¹), *Bersabee* es ya la única solución. En la

Complutense en la columna latina –con Βηρσαβεαί en la griega–, a pesar de que en los materiales léxicos complementarios se dejó claro que “en nuestras biblias antiguas” constaba, como en hebreo, *Bethsabe*:

Bersabee] Filia saturitatis vel iuramenti, aut filia septima. Hebreo: Bethsabe, et sic est in bibliis nostris antiquis²⁰.

Tal vez influyó, en efecto, que el Mss. 31 fuese vacilante entre *Bethsabe* y *Bersabe*, porque el criterio que se aplica en este caso difiere por completo del aplicado en el caso anterior de *Abimelech/Achimelec*, en el que el texto latino se acomodó de manera invariable a la lectura consonante con el hebreo.

Además de en el lema perdido, Nebrija trató de *Bethsabe/Bersabee* en varios lugares. Primeramente, el nombre aparece relacionado en determinados pasajes de su obra en los que se ofrece la explicación fonética de cómo la secuencia final hebrea en *-a* (con la letra *áyin* y el signo vocálico *pataḥ* suscrito) se convertía habitualmente en latín en *-e*, tal y como se verificaba, no solo en *Bethsabe* (< *Baṭšeba*), sino además en *Bersabee* (< *Bē'ēršeba*), *Iosue*, *Sue*, *Bale* u *Osee*:

Et quod de heth littera in capite superiori diximus, id nunc de hain dicimus in fine dictionum subiecta patha plauerumque verti in e, accentu in penultimam syllabam reiecto, ut in Iehosuah, quod interpretes ex Hebraeo transtulerunt tum in Iosue tum in Iesus. Et Beersabah, quod interpretatur puteus septem sive iuramenti quando scribitur per sin litteram; et in Beersabah, quod interpretatur puteus saturitatis cum scribitur per sama litteram, de quibus legitur in Genesi, capite xxii et capite xxvi. Et Bethsabah, quod interpretatur filia septem sive iuramenti, quo nomine fuit uxor Vriae primum et postea David regis, quod interpretes verterunt in Bethsabe; et Suah pater uxoris Iudae Cananitidis, ex qua genuit tres filios, Genesis capite xxxviii [...]²¹.

Hain vero quod in fine erat cum subiecto patha verterunt in e, quod aliis quoque multis in locis factitarunt, ut in Bethsabeth Bethsabe, Beersabah Beersabe, Suah Sue, Balah Bale, Oseah Osee²².

Nebrija registró también *Bethsabe*, a fin de establecer su correcta acentuación latina paroxítona, en el cuerpo de la *Repetitio tertia* y en el diccionario de palabras hebreas estampado al final de este opúsculo (y que volvió a aparecer revisado en el *De litteris Hebraicis*):

parisina p³ consta al margen: “Alias Bethsabee”.

²⁰ Lira ca. 1512, *additio ad II reg.* 11:3 (= *II reg.* 12:24 = *psalm.* 50:1). La precisión se hace también en las *Interpretationes* (“[En hebreo: *Baṭšeba*]. Bersábe 2 Reg. 11 et 12, et 3 Reg. 1 et 2, et ps. 50. Filia iuramenti vel saturitatis aut filia septima. Hebreo: Bethsábe”) y en los *Nomina* (“Bersabe. 2 Regum 11 et 12 et 3 Regum 1 et 2 et ps. 50, pro Bethsabe”) a que aludimos en la nota 6.

²¹ *De litt. Hebr.* f. A3v

²² *Tertia quinq.* lema XXII.

Quae particula ex Hebraicis non habent accentum in ultima sed in penultima aut antepenultima.

[...] A sábe quoque, quod interpretatur septem siue iuramentum, si per sin litteram scribatur, siue per sama quod interpretatur abundantia. Vnde est Bethsabe, uxor Vriae primum ac deinde Dauid regis. Et Elisane, Aaron uxor atque altera Zachariae Ioannis Baptistae mater, et Beersabe, locus Palaestinae celebris atque puteus eiusdem nominis²³.

Bethsábe. Vxor Vriae et postea Dauid regis. Non Bersabe. Accentu in penultima²⁴.

Contamos, finalmente, con sendas entradas para *Batšeba* en los lexicones onomásticos vaticanos (la segunda de ellas algo vacilante, tal vez como indicio de una datación temprana):

[En hebreo: *Batšeba*]. Filia septem interpretatur. Bethsábe, non Bersabe, ut in titulo psalmi quinquagesimi et in codicibus latinis legitur; quamquam in Hebraeo quoque non Bethsábe sed Bathséba legitur, interpretaturque filia septem. Filia Eliam fuit, uxor Vriae. II Regum 11 a²⁵.

[En hebreo: *Batšeba*]. Bersabee? an Bethsábe. Uxor Vriae. Ex titulo ps. 50: Bersabee²⁶.

Parece claro, por tanto, que nuestro humanista debió de abogar por establecer la lectura *Bethsabe* tanto en Reyes como en el salmo 50, acogiendo a la *Hebraica veritas* y contradiciendo en esta ocasión la decisión que sus colegas complutenses adoptaron en la Políglota²⁷.

Mención aparte merece el pasaje de *I par.* 3:5, en el que, además de afirmarse de Betsabé que era hija de Amiel (en lugar de Elián, lo que tradicionalmente se explica como metátesis de las dos consonantes), existe una sutil diferencia en la enunciación del nombre, grafiado en hebreo como *Batšua*. Los comentaristas suelen entender, sin más, que se trata de una variante de *Batšeba*, que la Septuaginta vertió como Βηρσαβει, sin establecer diferencias con el resto de los pasajes, y que en latín se acomodó con tres variantes fundamentales: *Bethsabe/Bersabee/Bethsuha*. La Biblia Complutense se decantó, como en el resto de los casos, por *Bersabee*, pero dejó igualmente asentado que se trataba de una solución alejada del texto hebreo:

Quattuor de Bersabee et filia Amiel] Hebreo: Quattuor de Bethsue filia Amiel²⁸.

²³ *Repet. tertia*, f. a5r.

²⁴ *Ibid.* f. a7r (= *De litt. Hebr.* f. B4r).

²⁵ *Lex. onom. bibl. primum* f. 181v (*Nebr. Biblica* I, 587).

²⁶ *Lex. onom. bibl. secundum* f. 41v (*Nebr. Biblica* II, 442).

²⁷ Una solución coetánea similar, tal vez conocida por Nebrija, en Reuchlin 1512, f. G8v.

²⁸ *Lira ca.* 1512, *additio ad I par.* 3:5. La discrepancia se acoge asimismo en las *Interpretationes*

Nebrija examina asimismo este pasaje de *I par.* 3:5 en el apartado del *De litteris Hebraicis* en el que estudia las confusiones entre “b/v” que se producen en el trasvase al latín de las letras hebreas *bet* y *waw*. Entre los distintos ejemplos que cita se halla justamente este de *Baṣua*, en un razonamiento cuya redacción, con pregunta retórica incluida, muy al gusto de las que hallamos en distintos lemas de la *Tertia quinquagena*, podría constituir –creo– un posible resto del lema perdido de la *Secunda* (nótese cómo, además, se remata la explicación con un “Sed de haec alias”). Nebrija se admira de la diversidad de formas bajo las que aparece lo que, según él, debiera ser *Bethsábe* (y no el común *Bersabee*), pero no llega a construir una explicación clara, más allá de la confusión de “b/v”, para la variante *Bethsue* en este paso excepcional de Paralipómenos:

In primo etiam Paralipomenon libro, capite iii, Bethsabe legitur pro Beth Sue, hoc est, b pro v vocali. Subestque mihi hoc in loco admiratio quaedam unde sit tanta huius nominis in Scriptura diversitas, ut quod vulgo legitur Bersabee pro David regis uxor ulla quae quondam fuerat Vriae, et in vetustissimis codicibus atque proinde in Graecis Bethsabe, apud Hebraeos semper scribitur per b litteram in tertia syllaba, in uno tantum supra memorato loco b mutata in v vocalem legamus Bethsue. Vt iam apud Latinos non miremur, quod b consonans aliquando mutetur in v vocalem, ut aufero aufugio, quae ex ab praepositione componi manifestum est. Sed haec alias²⁹.

III. *Bersabee puteus pro Beersabe*

Estrechamente relacionado con el lema anterior es este otro en el que nuestro humanista propone que el nombre de la ciudad a que en castellano nos referimos como Beerseba, en el límite sur del antiguo Israel, debiera ser en latín *Beersabe*, y no *Bersabee*³⁰. El nombre hebreo, *Bē’ēršeba*, fue explicado etimológicamente como un compuesto de ‘pozo’ (*Bē’ēr*) y un derivado de la raíz *šb* ‘, juramento’, que ya hemos indicado que se percibió asimismo como *šeba*, ‘siete’ (de modo que podría traducirse igualmente como el ‘séptimo pozo’). El propio Génesis ofrecía, en sendos relatos de la fundación de la ciudad, ambas etimologías (*gen.* 21:28-31 y 26:33). San Jerónimo añadió a estas dos explicaciones del compuesto otra más. En *gen.* 26:33, la Vulgata tradujo la frase hebrea *wayiqrā’ ʾōtāh Šībā* (“E [Isaac] lo llamó [al pozo] Sheba”); los masoretas juzgaron que aquí había un nombre propio: ‘Juramento’ o ‘Siete’)

[“En hebreo: *Baṣua*]. Bersabee 1 Paralip. 3. Filia salvationis vel exclamationis”) y los *Nomina* (“Bersabe[e]. 1 Paralip. 3, pro Bethsue”) a que nos referimos en la nota 6. El BH Mss 31 exhibe aquí la variante *Bethsabe*. Las biblias impresas ofrecieron soluciones variadas: las tempranas m¹ m² b¹ leen *Bethsuba*, y l¹ un erróneo *Bethusa*; b³ tiene *Bethsabee*; y todas las demás *Bersabee* (aunque st¹ p³ apuntan al margen “Bethsabe”).

²⁹ *De litt. Hebr.* f. A8v.

³⁰ Sobre esta ciudad, véase Manor 1992.

como “unde appellavit eum Abundantiam”, y en sus *Hebraicae quaestiones in libro Geneseos* justificó su lectura como “puteus saturitatis”, esto, es el ‘pozo de la saciedad’ o ‘de la abundancia’, pues para él la raíz *šb* ‘poseía asimismo ese significado:

*Et uenerunt pueri Isaac et nuntiauerunt ei de puteo, quem foderunt, et dixerunt ei Inuenimus aquam, et uocauit nomen eius Saturitas. Nescio quo modo in LXX interpretibus habeatur et uenerunt pueri Isaac et nuntiauerunt ei de puteo, quem foderunt, et dixerunt ei Non inuenimus aquam: et uocauit nomen eius Iuramentum. Quae enim ἐτυμολογία est propterea uocari iuramentum, quod aquam non inuenissent? e contrario in hebraeo, cui interpretationi Aquila quodque consentit et Symmachus, hoc significat quod inuenerint aquam et propterea appellatus sit puteus ipse saturitas et uocata ciuitas Bersabee, hoc est puteus saturitatis: licet enim supra ex uerbo iuramenti siue ex septenario ouium numero, quod *sabee* dicitur, asseruerimus Bersabee appellatam, tamen nunc ex eo, quod aqua inuenta est, Isaac ad nomen ciuitatis, quae ita uocabatur alludens, declinauit paululum literam, et pro stridulo Hebraeorum sin, a quo *sabee* incipitur, graecum simma, id est hebraeum samech posuit³¹.*

No está confirmada la pretensión de san Jerónimo de que el significado de ‘juramento’ o ‘siete’ y el de ‘saciedad’ se diferenciase porque la primera raíz comenzaba con la *šin* hebrea (ש), y la segunda, al menos en origen, con *sámek* (ס), pero si es cierto que Áquila y Símaco tradujeron el topónimo como φρέαρ πλησιμονῆς (‘pozo de la abundancia’), frente al φρέαρ ὄρκου (‘pozo del juramento’) de los Setenta³². Sea como fuere, este trecho de las *Hebraicae quaestiones* hizo fortuna, *Glossa ordinaria* mediante, en la exégesis medieval, y lo vamos a reencontrar en Nebrija³³.

Salvo en algunos pasajes en que tanto la Septuaginta como la Vulgata ofrecieron el topónimo recurriendo a la traducción literal (acabamos de evocar el φρέαρ ὄρκου de *gen.* 26:33, y recuérdese además el latino “ad puteum Iuramenti” de *gen.* 46:1), el nombre *B^ē’ēršeba* fue vertido, respectivamente, como Βηρσαββε y *Bersabee*. Ya hemos dicho, en el estudio del lema anterior, que la solución griega vino a converger, desacertadamente, con la traducción del nombre de mujer *Batšeba* (y que el equívoco provocó un puñado de variantes latinas que abundaban en la confusión), pero en este caso la tríada *B^ē’ēršeba/*

³¹ Hier. *quaest. hebr. in gen.* pp. 33-34.

³² Orígenes, *Hexapl. ad gen.* 26:33. Véase también la entrada que habilitan Koehler/Baumgartner 1994-2000 para esta raíz, en la que se la relaciona con otros términos semíticos análogos.

³³ Son interesantes las observaciones de Rico 2009, si bien una deficiente transcripción del texto de san Jerónimo (que dice “a quo *sabee* incipit” y no “a quo *sabec* incipit”) genera una innecesaria confusión con el sustantivo *sēbāk*, ‘matorral’, que nada tiene que ver aquí. La *Glossa ordinaria* reprodujo el pasaje de san Jerónimo al hilo de *gen.* 26:33. Cf. además, por ejemplo, Hugo Car. *Postillae ad gen.* 26:33: “[*Bersabee*] Nota in modico stridulo vocis differt hoc nomen ab illo quod olim imponit Abraam. Sabee per schin Hebreum, septem significat, vel iuramentum, et asperius stridet. Scriptum uero per sigma Graecum, quod est samech Hebraeorum, satietatem sonat, et sonat mollius”.

Βησαβει/*Bersabee* era la esperable desde un punto de vista fonético. En la columna latina de la Políglota Complutense se grafio consistentemente *Bersabee* –el aludido BH Mss. 31 leía *Bersabe*–, y asimismo las biblias incunables y post-incunables exhiben *Bersabee/Bersabeae* como únicas lecturas para nombrar la ciudad israelí.

En la anotación perdida, sin embargo, Antonio de Nebrija debió de defender, con sus acostumbrados escrúpulos de fonetista, que la transliteración óptima de *Ḃē'ēršeba* era *Beersabe*, y no *Bersabee*. Lo confirma el propio epígrafe del lema (“Bersabee puteus pro Beersabe”), y podemos comprobar, en efecto, que la primera forma es la que nuestro humanista emplea en los distintos pasajes de sus obras impresas en que hace mención explícita del topónimo.

Arriba hemos citado ya los fragmentos correspondientes del *De litteris Hebraicis* y de la *Tertia quinquagena* en que Nebrija explicaba cómo la secuencia onomástica -šeba (transliterada por él como como -sabah) se convertía en latín en -sabe, y en la misma obra, al tratar de las distintas ‘eses’ hebreas, reproducía por extenso la solución jeronimiana para la etimología de *Ḃē'ēršeba* (en una exposición prácticamente igual a la que se había publicado ya en el *De vi ac potestate litterarum* de 1503):

Cum itaque tres illae litterae ab interpretibus, primum Graecis in sigma, deinde a Latinis in s nostrum confusim versae sint cumque sadic et sin litterarum sonus, ut Hieronymus tradit, utrique sermoni, hoc est Graeco et Latino, sit incognitus, efficitur ut sigma Graecum et s nostrum sama Hebraico respondeat, illumque apud Graecos et Latinos sonum reddat, qui non est absimilis ei quem nostri saeculi inscicia dat c litterae e vel i sequentibus, quemadmodum dictum est cum de c littera agebatur. Idem autor praeterea in libris Hebraicarum Quaestionum exponens illud ex Genesi capite xxvi: “Vocata est civitas Beersabe, hoc est puteus saturitatis. Licet –inquit– supra ex verbo iuramenti sive ex septenario numero, quod sabe dicitur, asseveremus Beersabe appellatam, tamen nunc ex eo quod aqua est inventa, ad nomen civitatis, quae ita vocabatur, alludens, declinavit paululum litteram, et pro stridulo Hebraeorum sin a quo sabe incipit Graecum sigma, idest Hebraicum sama, posuit”³⁴.

En la discusión del lema anterior hemos recordado también el pasaje de la *Repetitio tertia* en el que Nebrija propugnaba la acentuación llana de *Bethsábe* y *Beersábe*, y en el diccionario de voces hebreas de este opúsculo (luego reproducido en el *De litteris Hebraicis*, como sabemos) se estampaba la siguiente información para el término que nos ocupa: “Beersábe. Locus celebris quia terminus Palaestinae. Accentu in penultima”³⁵. La entrada es semejante en todo a las que se consignaron en los dos lexicones onomásticos del manuscrito

³⁴ *De litt. Hebr.* f. A4r (= *De vi ac potest.*, cap. 17, ff. b7r-v; en esta obra el topónimo es también *Beersabe*).

³⁵ *Repet. tertia*, ff. a7r (= *De litt. Hebr.* f. B4r).

vaticano, con la salvedad de que la grafía de la palabra en el segundo de ellos es *Bersabee* (razón por la cual, como asimismo hemos sugerido antes, la datación de este segundo lexicón podría ser temprana):

Beersábe. Finis Palestinae. Non Bersabee. Accentu in penultima. Interpretaturque puteus septem³⁶.

Bersabee. Gen 21 c, de Agar, “erravit in solitudine Bersabee”, et infra circa finis: “Vocatus est locus ille Bersabee idcirco vocatus est locus ille Bersabee, quia ibi uterque iuraverunt et inierunt foedus pro puteo Iuramenti”, etc. In Palestina ut ibi dicitur. Cap. 26, ad medium: “Ascendit Isaac ex illo loco in Bersabee”, et in fine capitis: “et nomen impositum est Bersabee”. Vide ibi Nicolaum³⁷.

Resta solamente exhumar una entrada más, esta vez bastante más completa, que figura en el inédito *Lexicon geographicum* que Nebrija compiló en ese mismo cartapacio de trabajo vaticano. Todo apunta a que estas notas sirvieron de material en bruto para la redacción del lema extraviado:

[En hebreo: *Bē'ēršeba*]. Beersábe. Palestina finis. Per bet in principio subiecto apice e, deinde per aleph subiecto quoque apice e, sequenti r, deinde per sin subiecto apice a, in fine per b subiecto apice a, sequenti ain, quae vertuntur in e. Habetque accentum in penultima.

Iosephus libro primo, capite 20, de Abimelec et Abraam: “Fecerunt –inquit– ad quendam puteum foedus, quem Beersabe vocant, quod foedus putei poterit dici. Sic enim hactenus a provincialibus nominatur” [Joseph. *Antiq. Iud.* I, 212]³⁸.

Gen. 26: Puteus abundantiae interpretatur. Vide Puteus abundantiae³⁹.

Gen. 21 a: “Aggar cum abisset errabat in solitudine Bersabee”, per proleptism quia paulo post in eodem capite dicit: “Abraam et Abimelech percusserunt fedus et statuit Abraam septem agnas gregis seorsum”, et subdit: “Septem inquit agnas accipies de manu mea ut sint mihi in testimonium quia ego fodi puteum istum. Idcirco vocatus est locus ille Beersabe quia ibi uterque iuravit et inierunt foedus pro puteo Iuramenti. Abraam plantavit nemus in Beersabe et fuit colonus ibi diebus multis”. Beersabe ab Hebraeis dupliciter interpretatur, vel puteus septem propter septem agnas, vel puteus iuramenti, quod utrunque significat lectio.

Gen. 22 g: Abiit Abraam cum familia ad Beersabe et habitavit ibi.

Gen. 26 g: Affert tandem causam fodiendi putei vel potius eruderandi. Sed dicit Beersabe appellatum quia saturitatem significat. Vnde Beersabe tripliciter

³⁶ *Lex. onom. bibl. primum* f. 179v (*Nebr. Biblica* I, 551).

³⁷ *Lex. onom. bibl. secundum* f. 42v (*Nebr. Biblica* II, 440). Nicolás de Lira remite en este punto al pasaje de san Jerónimo.

³⁸ Nebrija emplea la traducción latina atribuida a Rufino de Aquilea, impresa por primera vez en 1486. Es sintomático, sin embargo, ver cómo nuestro humanista acomoda el topónimo a sus intereses, porque Josefo escribió en griego Βηρσουβαί, y las ediciones latinas leían *Birsube* (o un desencaminado “uiri sabe”). Véanse Blatt 1958:151, y Pollard *et al.* 2013-2019, *ad loc.*

³⁹ Se remite aquí a otra entrada del mismo lexicón (“*Bē'ēršeba*. Puteus abundantiae, idest Beersábe”, f. 127v), que se limita a reproducir los pasajes de *gen.* 26.

apud Hebreos exponitur. Beersabe puteus septem, ut supra, et puteus iuramenti ibidem, et puteus abundantiae sive saturitatis ut hic. Hic habitaverat Abraam, hic quoque Isaac, hinc profectus est Iacob in Aran Mesopotamiae. Gen 28 c. Iosue 14 f, in tribu Iuda ponit. Iosue 19 a in tribu Simeonis⁴⁰.

IV. *Praetorium et praetoriolum quid est*

El enunciado del último de los lemas de la *Secunda quinquagena* que no ha sobrevivido contiene, en primer lugar, una errata evidente: allí donde se dice “Praetorium et *praetoliolum* quid est” tendría que decirse en realidad “Praetorium et *praetoriolum* quid est”. Así lo corroboran los textos nebrisenses a que nos referiremos a continuación, si bien *praetoliola* es voz documentada en san Jerónimo (véase la nota 59). Como otras muchas de la *Tertia quinquagena*, esta anotación de Nebrija debía de ser de carácter fundamentalmente léxico. En la *Apologia* que acompañaba a la *Secunda quinquagena*, el término *praetoriolum* asoma incidentalmente como uno de los ejemplos con que el autor justificaba la necesidad de encomendar a los gramáticos el estudio del texto bíblico: ¿quiénes sino ellos –argüía Nebrija– podrían elucidar con garantías el significado de todos aquellos vocablos recónditos u oscuros que pueblan las Escrituras? La retahíla de ejemplos incluía, como decimos, *praetoriolum*, en compañía de *artemon* (al que se dedicaba igualmente un lema en la *Secunda*, que, este sí, pasó luego a la *Tertia*): “Et in navi, quid artemo, quid praetoriolum?”⁴¹. La interrogación retórica iba sin respuesta, pero *praetorium* y *praetoriolum*, con algunos otros vocablos satelitales, constaban ya en la edición de 1492 del *Lexicon ex sermone Latino in Hispaniensem*, con modificaciones de poca sustancia en la edición corregida y aumentada del *Dictionarium* de 1512:

Praetor -oris. Por alcalde o corregidor.

[...]

Praetorius -a -um. Por cosa del pretor.

Praetorium -ii. Por la casa real.

Praetoria navis. Por la nave del rei.

Praetoriana cohors. Por la guarda del rei.

Praetorium -ii. Por la casa en la eredad.

Praetoriolum. La cela del patrón en la nao⁴².

Praetor -oris. Por el corregidor o alcalde o juez.

[...]

Praetorius -a -um. Idest res ad praetorem pertinens.

Praetorius -a -um. Pro regius -a -um sive consularis.

⁴⁰ *Lex. geogr. bibl.* f. 78r.

⁴¹ *Apolog.* p. 162.

⁴² *Lex.* 1492, s.v.

Praetoria via. Por el camino real o consular.
 Praetoria navis. Por la nave real o consular.
 Praetorium -ii. Por la casa real o consular.
 Praetorium -ii. Por la casa magnífica en el campo.
 Praetoriolum. La cela del patrón en la nave.
 Praetoria sive Praetoriana cohors. La guarda real⁴³.

Praetorium fue objeto, asimismo, de un lema propio en el *Iuris civilis lexicon* de 1506. Por él podemos comprobar que Nebrija entendió la palabra como la residencia administrativa y/o privada del pretor, y por extensión la de magistrados, reyes o césares; así como, en otra derivación ulterior del término, una villa lujosa en el campo; todo aquello, pues, que consta en los diccionarios, explicado con mayor detalle:

Praetorium] non solum est domus ubi praetor habitat uel ubi ius reddit, sed etiam regum, principum et summorum magistratum. Vnde naus praetoria et cohors praetoria et porta praetoria, id est, ad regem uel principem pertinens. Significat quoque praetorium uillam in agro magnifice extractam, in qua significatione accipitur apud Iuvenalem: “Criminibus debent hortos praetoria mensas” [1, 75]. Martialis: “Ad lapidem Torquatus habet praetoria quartum” [10, 79, 1]. Suetonius in *Caligula*: “In extructionibus, inquit, praetiorum atque uillarum omni post habita ratione nihil tam efficere concupiscebat, quam quod effici posse negabatur” [*Cal.* 37, 2]. Neratius, libro VIII, titulo *De Seruitutibus Rusticorum Praediorum*, lege, Rusticorum praediorum: “Vel cloacam, inquit, habere licere per uicini domum uel praetorium uel protectum habere licere” [*Dig.* 8, 3, 2]. Vlpianus, *De Verborum Significatione*, lege, Urbana: “Sed etsi forte stabula sunt uel alia meritoria in uillis et in uicis, uel si praetoria uoluptati tantum deseruientis, quia urbanum praedium non locus facit sed materia” [*Dig.* 50, 16, 198, 1]. Enquomodo utrobique praetorium pro aedificio in agro ponitur⁴⁴.

Como en muchos otros casos que hemos estudiado para la edición de la *Tertia*, es muy probable que Nebrija hubiese bebido, para su construcción lexicográfica del vocablo *praetorium*, de algunos comentaristas italianos que le eran particularmente caros: no será necesario reproducir aquí todos los testimonios, pero hemos verificado que los pasajes citados en el *Iuris civilis lexicon* los adujeron ya, con referencias cruzadas entre sí, Niccolò Perotti, en su *Cornucopia*, Giorgio Merula, en sus comentarios a Juvenal y Marcial; y Filippo Beroaldo, en su comentario a Suetonio⁴⁵. En el texto bíblico, *praetorium* comparece en diversas ocasiones en el Nuevo Testamento, como traducción

⁴³ *Dict.* 1512, s.v.

⁴⁴ *Iuris civ.* p. 188. En el léxico latino-español que figura al final de esta obra constan asimismo “Praetorium -ii. La cosa [*sic* por ‘casa’] del rey o del pretor”, y “Praetorium -ii. La casa rica de la eredad” (*ibid.* p. 253).

⁴⁵ *Vid.* Perotti, *Cornu copiae*, 41, 13; VI: 222; Juvenal *ca.* 1496-1497, ff. bb3r; Marcial 1491, f. 117v; y Suetonio 1493, ff. 91v, 129v y 169v.

del original πραιτώριον, con el significado tanto de la casa oficial del prefecto Poncio Pilatos (*Matth.* 27:27; *Marc.* 15:16; *Ioh.* 18:28, 33; 19:9; *Phil.* 1:13), como del palacio real de Herodes (*act.* 23, 35). La anotación perdida debía de aplicar a estos pasos concretos del Evangelio todo el caudal obtenido del escrutinio de los *auctores* clásicos⁴⁶.

Praetoriumum, por el contrario, es voz mucho más escasa e incierta. Fuera de la documentación epigráfica, en la que se registra como diminutivo de *praetorium*, con el sentido de ‘pequeña casa de campo’ (asociada en especial a la guarda y supervisión de un sepulcro familiar), *praetoriumum* solamente se encuentra en la Vulgata, en un pasaje muy controvertido de Ezequiel (*Ezech.* 27:6)⁴⁷. En el contexto de la profecía contra el soberbio rey de Tiro, la ciudad fenicia, opulento enclave comercial marítimo, era comparada por el profeta con un lujoso navío que atravesaba el mar hacia su destrucción. Entre los distintos elementos exóticos de la nave descrita por Ezequiel –quillas de cipreses de Sanir, mástiles de cedros del Líbano, velas de lino recamado de Egipto, toldos de jacinto y púrpura de las islas de Elisa–, la Vulgata brindaba en el versículo 6 la siguiente descripción: “quercus de Basan dolaverunt in remos tuos, transtra tua fecerunt tibi ex ebore indico et praetoriola de insulis Italiae”. Iremos enseguida a *praetoriola*, pero el problema fundamental del pasaje es la falta de una equivalencia exacta y unívoca entre las versiones hebrea, griega y latina:

(Biblia hebraica)

’alōnīm miBāšān ’āsu mišōṭāyīk qaršek ’āsu šēn baṭ ’ašurīm me ’iyē Kitīyīm

(Septuaginta)

ἐκ τῆς Βασανίτιδος ἐποίησαν τὰς κόπας σου, τὰ ἱερά σου ἐποίησαν ἐξ ἑλέφαντος, οἴκους ἀλώσεις ἀπὸ νήσων τῶν Χεττυν.

(Vulgata)

quercus de Basan dolaverunt in remos tuos, transtra tua fecerunt tibi ex ebore indico et praetoriola de insulis Italiae.

No existen demasiadas dudas para la primera parte del versículo, que en las tres versiones podría traducirse sin muchos problemas como “hicieron tus remos/tablares de las encinas/robles de Basán”. En el segundo tramo, un escollo menor es el traslado latino de *me ’iyē Kitīyīm/ἀπὸ νήσων τῶν Χεττυν* (“de las costas/islas de Chipre”) como “de insulis Italiae”. En su comentario a

⁴⁶ Nebrija usó la voz *praetoriumum* en algunos de sus comentarios, sin mayor trascendencia (*In Sedul.* p. 406: “Ad Moenia Pilati] idest, ad aedes siue praetorium”; *In Prud.* p. 436); y asentó la palabra en el primer lexicón vaticano, en un apunte también irrelevante, que únicamente copia el versículo *act.* 23, 35 (*Lex. onom. bibl. primum* f. 228r; *Nebr. Biblica* I, 2272).

⁴⁷ *TLL*, s.v. *Praetoriumum*. En lo que sigue, he utilizado los siguientes comentarios a Ezequiel: Henderson 1870; Cooke 1967; Dijk 1968; Eichrodt 1970; Zimmerli 1979; Olley 2009; y Eisemann/Scherman 2015.

Ezequiel, san Jerónimo puso de manifiesto que la traducción fue deliberada, y que, por metonimia, ‘Chipre’ debía entenderse como equivalente de ‘todas las partes de las islas occidentales del Mediterráneo’ (reproducimos más abajo, con su referencia, el pasaje completo):

...de insulis ‘Cheththiim’ –quod nos in ‘Italiam’ uertimus–, ex ea regione quae Graeciae propinquior est, omnes occidentalium insularum partes intellegentes.

Ello respondía, sin duda, a alguna tradición rabínica, como patentizan los *targumin* arameos cuando se enfrentan al hebreo *Kitiyyim*: en el Targum Jonatán, por ejemplo, consta “Apulia” en *Ezech. 27:6*, y “Lombardía y el país de Italia” en *num. 24:24* (en este último versículo también lee “Italia” el Targum Neophyti, y el comentario del célebre exégeta Rashí, del siglo XI, por su parte, habla de los ‘romanos’)⁴⁸.

Es algo más problemático el hápax *qaršek*, emparentado con *qereš*, ‘tabla’, que ha sido entendido, bien como los tablones, vigas y travesaños de la cubierta del barco, bien como los bancos de los remeros (tal y como tradujo la Vulgata: *transtra*), bien como el timón o gobernalle⁴⁹. La extraña combinación de *qaršek* con el marfil (en hebreo *šēn*, literalmente ‘diente’) hizo pensar a algunos exégetas, como el citado Rashí, que se trataba de incrustaciones de este material sobre una base de madera, si bien esta interpretación es parafrástica y no se halla en la *littera* del versículo. Otra conjetura habitual ha sido suponer que *šēn* es un simple error de ditografía: una inserción indebida por contaminación con *šēš*, ‘lino recamado’, del versículo siguiente⁵⁰. La mayor incongruencia, con todo, se produce en la Septuaginta, que tradujo *qaršek* como τὰ ἱερά, un neutro plural que ha solido entenderse como ‘templos’ –“templa” en la traducción latina interlineal de la Políglota– y que a primera vista resulta fuera de contexto⁵¹.

La verdadera *crux interpretum*, ahora bien, la constituye el incierto segmento hebreo *baṭ ’ašurīm*, que desde antiguo hasta hoy ha producido diversos intentos de solución. Dejaré para el final aquellos que nos conducirán en línea recta hacia *praetoriola*.

Rashí hizo ver que la textura del pasaje exigía pensar en alguna clase de madera, y propuso que *baṭ ’ašurīm* debía entenderse, no como dos palabras, sino como una sola, *biṭ ’aššurīm*, declinación de la voz *tē’āššur*, que para él

⁴⁸ Otros ejemplos similares en Bochart 1712: I, col. 157-158; y MacNamara 2010: 296.

⁴⁹ Koehler/Baumgartner 1994-2000, s.v. *qereš*. Cf. *Vocab. Hebr. Complut.* f. 144r: “*qereš* Tabula. Exo. 26: ‘In lateribus tabule due in castrature fient’. Et in plurali *q’rāšīm*, ut in eo: ‘facies et tabulas stantes tabernaculi de lignis setim’. Significat etiam transtra seu tabulata nauis. Ezech. 27: ‘Et transtra tua fecerunt tibi de ebore indico, idest tabulata tua’”.

⁵⁰ Cooke 1967:297.

⁵¹ Áquila, Símaco y Teodoción vertieron el término, sin embargo, como τὸ κέρας, ‘cuerno’ (Orígenes, *Hexapl. ad Ezech. 27:6*), lo que ha dado pie a diversas hipótesis, no siempre convincentes. Véase también la nota 57.

era un ciprés o cedro. El versículo aludiría, por consiguiente, a un timón –así entendía Rashí *qaršek*– confeccionado con incrustaciones de marfil sobre una madera traída de las costas de Chipre. La hipótesis fue recogida más tarde por eruditos como Samuel Bochart u Olof Celsius, que sin embargo apuntaron, con apoyo en los *targumin*, hacia la identificación de *ʔaššur* con ‘boj’⁵².

Para otro acreditado comentador judío medieval, David Kimhi (o Radak, de los siglos XII-XIII), el término *qaršek* significaba, como para la Vulgata, los bancos de los remeros, y *baṭ ʔašurīm* debía leerse como *ḏt ʔšurīm*, esto es, una ‘compañía de artífices asirios’, de *edā*, ‘grupo’, ‘junta’ o ‘gremio’⁵³. A zaga de Kimhi, una biblia medieval castellana tradujo el versículo como “tus tablas fizieron de marfil la conpanna de Axurim de las yslas de Qujtim”⁵⁴, y la misma estela siguió en el siglo XVI Sante Pagnini: “tabulatum tuum fecerunt ex ebore congregatio Assurim de insulis Chittim”⁵⁵.

El vocabulario hebreo de la Políglota Complutense sumó a la conjetura de Rashí una interpretación distinta, que encontraría un tímido eco en algunos biblistas posteriores. De acuerdo con los sabios complutenses, *ʔašurīm* era el plural de *ʔašērā*, esto es, *lucus* o ‘bosque sagrado’ (los diccionarios actuales entienden primariamente *ʔAšērā* como la diosa Asera o Astartet, pero también acogen la acepción de las estacas de madera o árboles que representaban su divinidad):

Item [en hebreo: *ʔašērā*] Asera, lucus. Deut. 16: “Non plantabis tibi lucum et omnem arborem iuxta altare domini Dei tui”. 3 Reg. 15: “Et in luco eius quem consecrauerat”. Et in plurali [en hebreo: *ʔašērīm*] Aserim, secundum forma masculinorum. Exo. 34: “Lucosque succide”. 3 Reg 14: “Edificauerunt enim et ipsi aras et statuas et lucos”. Et inde dicitur [en hebreo: *ʔašurīm*] Asurim, pro quo beatus Hieronymus transtulit pretoriola, que sunt cellule parue in nauī ex lignis facte. Ezech. 27: “Pretoriola de insulis Italie”, et per additione tau in principio dicitur [en hebreo: *ʔašur*] Theaur, quod significat quodam genus arboris, quod nostra translatio buxum nominat [...].⁵⁶

Sin explicitarla, esta interpretación abre la puerta a entender el porqué de la extraña versión de la Septuaginta –οἴκουσ ἀλωόδεισ, ‘casas de bosque/de madera’ (“domos syluestres” en la traducción interlineal de la Complutense)–, que podría haber leído el segmento que nos ocupa, justamente, como *bēt ʔašurīm* o ‘casa de los bosques’ (de *bēt*, ‘casa’)⁵⁷.

⁵² Bochart 1712: I, 252; Celsius 1748: II, 153-157. El Targum Jonatán tradujo como: “Los bastidores de tus puertas eran tablas de boj con marfil incrustado” (Ribera-Florit 2004:167).

⁵³ Tomo el texto hebreo de la página web *Sefaria*; véase una traducción latina en Glass 1776: I, 104: “Sensus est: coetus Assyriorum fecerunt tibi transtra eboris seu eburnea, quod ebur adduxerunt ex insulis Chittijim”.

⁵⁴ Real Biblioteca del Monasterio de El Escorial, Ms. I.i.3, f. 312ra (*apud Bibl. medieval*). Otras traducciones medievales leen “de la gente de Asur”.

⁵⁵ Biblia 1528, *ad. loc.*

⁵⁶ *Vocab. Hebr. Complut.* ff. 10v-11r, s.v. *ʔāšar*.

⁵⁷ Áquila entendió οἴκουσ ἀλωόδεισ como casas ‘recubiertas con tablas’ (Orígenes, *Hexapl. ad*

En una dirección, en fin, muy semejante transita la interpretación moderna de H.J. van Dijk, quien propuso en un estudio de 1968 que *bat* 'ašurīm podría ser en realidad *bēt* 'aššurīm, esto es, una 'cabina' o un 'gabinete' elaborado con madera de algún cedro o conífera propia del Líbano (aun sin la *tau* inicial, Van Dijk estimaba, como Rashí y como el vocabulario de la Políglota, que 'aššurīm deriva del árbol *ʿaššur*, y aducía otros ejemplos análogos de la aféresis)⁵⁸. El estudioso holandés tampoco echó mano de la versión de la Septuaginta, que podría avenirse sin violencia con su hipótesis.

Pues bien, las dos últimas conjeturas podrían alumbrar igualmente la intelección de los *praetoriola* de la Vulgata, tal vez una especialización semántica, en el ámbito náutico, de las 'pequeñas casas' documentadas en la epigrafía. San Jerónimo dejó perfectamente asentado, en su comentario a Ezequiel, que por *praetoriola* él entendía "cellaria in quibus merces pretiosissimae reponuntur", esto es, 'celdas', 'camaretas' o 'cilleros' para almacenar las mercancías más valiosas, aunque su exégesis alegórica de todo el versículo parece descansar en este caso sobre los Setenta, y permite sospechar que quizá tampoco él había comprendido cabalmente el texto masorético:

Quercus de Basan dolauerunt in remos tuos, transtra tua fecerunt tibi ex ebore indico, et praetoriola de insulis Italiae. (LXX: De Basan fecerunt remos tuos, templa tua fecerunt tibi ex ebore, domus siluestres de insulis Chetthiim.) Quanta pulchritudo nauis et supellectilis eius, ut remos haberet cedrinus –non undelibet sed de Basan–, et transtra eburnea, et praetoriola –siue cellaria in quibus merces pretiosissimae reponuntur– de insulis 'Chetthiim' –quod nos in 'Italiam' uertimus–, ex ea regione quae Graeciae propinquior est, omnes occidentalium insularum partes intellegentes! Dicamus ergo, iuxta ἀναγωγὴν, remos fieri nauis Tyriae de Basan –de qua et in Psalmis scribitur: *Dixit Dominus: De Basan conuertam, conuertam de profundo maris*; Basan in lingua nostra interpretatur 'ignominia'–; eos igitur qui fuerunt in profundo maris et in ignominia peccatorum, conuertit Dominus, et uertit in remos, ut, cum apostolis nauigantes, possint ad terram et ad littora peruenire, et fiunt transtra de ebore cum mortificauerint corpora sua, uel usum dentium ad laudes Dei contulerint, et praetoriola siue cellaria de insulis 'Chetthiim' quae, iuxta hebraici sermonis ἐπιμολογῶν, uertitur in 'percussam', ut plagis diaboli non tam interfecta sit quam probata. Possumus 'ex ebore et siluestres domus' dicere 'de insulis Chetthiim' quas haeretici non in domo Dei sed in nauis Tyria fabricare conantur, et ipsi habentes ebur suum sermonis, et linguae aedificantes templa Dei templo contraria et domus siluestres habitacula bestiarum, cum scriptura dicat in domo Dei nemora et siluas ac lucos non esse plantandos⁵⁹.

Ezech. 27:6: σάνισι κεκαλυμμένος). Y, en consonancia con la sacralidad de 'ašērā, la versión árabe vertió este segmento como 'templos de los ídolos' (*apud Biblia maxima versionum, ad Ezech. 27:6*). Véase además la traducción aramea del Targum Jonatán: "una casa con toldo de la región de Apulia servía de teatro" (Ribera-Florit 2004:167).

⁵⁸ Dijk 1968:62-65.

⁵⁹ Hier. in *Ezech.* VIII, 27, 6; pp. 360-361. Como informa en su aparato crítico el editor, los códices

Los comentaristas y lexicógrafos medievales, por su parte, tendieron a trivializar *praetoriola* como los ‘habitáculos’ o ‘bodegas’ de almacenamiento de víveres y provisiones, en un sentido general:

Praetoriola. Diminutivum a praetorio. Parvae domus in manibus [*sic* por ‘navibus’] ubi secreta conduntur⁶⁰.

Et praetoriola] idest domunculas parvas que fiunt in navibus ad reponendum necessaria⁶¹.

Et praetoriola de insulis Italie] id est de lignis allatis de insulis occidentalibus. Per insulas enim Cethim, ut Septuaginta habent, sive Italie, omnes insule occidentales generaliter intelliguntur. Praetoriola autem sive cellaria idem sunt quod apothecae in navi, sive promptuaria ubi reponuntur victualia, ut in promptu habeantur⁶².

Del entendimiento de *praetoriolum* de Antonio de Nebrija solo sobrevive hoy la concisa entrada de sus diccionarios: “La celda del patrón de la nave”. La formulación recupera parcialmente el sentido restringido que impuso san Jerónimo cuando señaló que en los *praetoriola* se almacenaban las mercancías más preciadas, pero seguramente pesó asimismo en esta definición el origen último de la palabra, *praetor*, con su significado extendido de ‘oficial de rango superior’, ‘jefe’ o ‘comandante’. Lamentablemente, la pérdida del lema de la *Secunda quinquagena* nos ha privado de poder conocer los argumentos exactos que condujeron a nuestro humanista a esta conclusión, que en cierta medida parece ser una aportación original suya. Por ello mismo le habría agradado saber que los redactores del prestigioso *Thesaurus linguae Latinae* de Múnich acogerían varios siglos después, aunque entre interrogaciones, su interpretación del vocablo:

Praetoriolum [...]. de parva quadam cella navis (sc. ad diaetam nauarchi pertinente?)⁶³.

grafían *praetoliola*, en lugar de *praetoriola*.

⁶⁰ Papias, *Element.* 1496, s.v. *Praetoriola*.

⁶¹ Lira, *Postillae ad Ezech.* 27:6.

⁶² Hugo Car. *Postillae ad Ezech.* 27:6.

⁶³ *TLL*, s.v. *Praetoriolum*. Cf. también Fernández de Santaella, *Vocab.*: “Pretoriolum. Diminutivo. Celda del patrón en la nave, o despensera o bodeguera de la nave”; Jacobus Tirinus: “Pretoriola navis sunt conclavia et coenacula in quibus praetor seu gubernator navis degere et honoratioris vectores excipere solet circa puppim” (*apud Biblia maxima versionum, ad Ezech.* 27:6); o Lapidus 1622:195: “Quia enim praetores, utpote exercitus duces, saepe debebant in agris, ibique splendidas aedificabant aedes, hinc quaevis aliorum fabricae similes a pari vocatae sunt praetoria; et si minores essent, praetoriola. Hinc Ezechiel praetoriola haec, id est conclavia splendida, ponit in navi”.

Bibliografía:

Obras de Antonio de Nebrija:

- Apolog.* = *Apologia*, estudio de Pedro Martín Baños, edición de Baldomero Macías Rosendo (Huelva, Universidad de Huelva, 2014).
- De dict. peregr.* = *De dictionum peregrinarum et quarundam aliarum accentu opus utilissimum*, en *Introductiones Latinae* (Salamanca, [Juan de Porras], 1499), ff. r6v-r8r.
- De litt. Hebr.* = *De litteris Hebraicis. Cum quibusdam annotationibus in Scripturam Sacram* (Alcalá de Henares, Arnao Guillén de Brocar, ca. 1515).
- De vi ac potest.* = *De vi ac potestate litterarum* (Salamanca, [Juan Gysser], 1503).
- Dict.* 1512 = *Dictionarium* (Burgos, Fadrique de Basilea, 1512).
- In Sedul.* = *Comentario al Carmen Paschale y a dos himnos de Sedulio*, introd., ed. crítica, trad. de Valeriano Yarza Urquiola (Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2011).
- Iuris civ.* = *Iuris civilis lexicon*, ed. José Perona (Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2000).
- Lex.* 1492 = *Lexicon, hoc est dictionarium ex sermone Latino in Hispaniensem* (Salamanca, [Juan de Porras], 1492). Facsimil en *Diccionario Latino-Español (Salamanca, 1492)*, estudio preliminar por Germán Colón y Amadeu-J. Soberanas (Barcelona, Puvill, 1979).
- Lex. geogr. bibl.* = *Lexicon geographicum biblicum*, Ciudad del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, Ms. Vat. Borg. Lat. 148, ff. 64r-152r (foliación moderna).
- Lex. onom. bibl. primum* = *Lexicon onomasticum biblicum primum*, Ciudad del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, Ms. Vat. Borg. Lat. 148, ff. 156r-239r (foliación moderna). Se proporcionará también la numeración de *Nebrissensis Biblica*, ed. Pascual Galindo Romeo y Luis Ortiz Muñoz (Madrid, CSIC, 1950).
- Lex. onom. bibl. secundum* = *Lexicon onomasticum biblicum secundum*, Ciudad del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, Ms. Vat. Borg. Lat. 148, ff. 38r-61r, 240r-281v, 1v-28r (foliación moderna). Se proporcionará también la numeración de *Nebrissensis Biblica*, ed. Pascual Galindo Romeo y Luis Ortiz Muñoz (Madrid, CSIC, 1950).
- Nebr. Biblica* = *Nebrissensis Biblica*, ed. Pascual Galindo Romeo y Luis Ortiz Muñoz (Madrid, CSIC, 1950).

- Prudent.* = *Aurelii Prudentii Clementis V.C. libelli cum commento Antonii Nebrissensis*, ed. Felipe González Vega (Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2002).
- Repet. tertia* = [*Repetitio tertia*]. *De peregrinarum dictionum accentu* ([Salamanca, Juan de Porras] *post* 30 junio 1506).
- Tertia quinq.* = *Tertia quinquagena*, edición crítica, traducción y estudio de Felipe González Vega y Pedro Martín Baños (Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, en preparación).

Biblias (ediciones críticas) y otros materiales escriturísticos:

- Bibl. medieval* = *Biblia medieval*: <http://www.bibliamedieval.es>.
- Biblia Hebraica Stuttgartensia*, ed. Karl Elliger, Wilhelm Rudolph *et al.* (Stuttgart, Deutsche Bibelgesellschaft, 2007).
- Biblia Sacra iuxta Latinam vulgatam versionem ad codicum fidem, iussu Pii PP. XI, cura et studio monachorum Sancti Benedicti edita* (Roma, Typis Polyglottis Vaticanis, 1926-1995), 18 vols.
- Biblia sacra Vulgata (quinta editio)*, ed. Robert Weber, Roger Gryson *et al.* (Stuttgart, Deutsche Bibelgesellschaft, 2007).
- Novum Testamentum Graece (NA28)*, ed. Eberhard y Erwin Nestle, Barbara y Kurt Aland *et al.* (Stuttgart, Deutsche Bibelgesellschaft, 2014).
- Novum Testamentum Graecum. Editio Critica Maior*, dir. Barbara Aland (Stuttgart, Deutsche Bibelgesellschaft, 2013-2025), 4 vols. publicados.
- Septuaginta. Vetus Testamentum Graecum auctoritate Academiae Scientiarum Gotingensis editum* (Gotinga, Vandenhoeck & Ruprecht, 1967-2022), 25 vols. publicados.
- Septuaginta, id est Vetus Testamentum Graece iuxta LXX interpretes (editio altera)*, ed. Alfred Rahlfs y Robert Hanhart (Stuttgart, Deutsche Bibelgesellschaft, 2014).
- Targum de Ezequiel*, introducción, traducción crítica y notas de Josep Ribera-Florit (Estella, Navarra, Verbo Divino, 2004).
- Targum Jonatán* = *Biblia Polyglotta Matritensia. Series IV. Targum Palaestinense in Pentateuchum. Additur Pseudojonatan ejusque hispanica versio*, eds. Alejandro Diez Macho *et al.* (Madrid, CSIC, 1965-1988), 5 vols.
- Targum Neophyti* = *Biblia Polyglotta Matritensia. Series IV. Targum Palaestinense in Pentateuchum. Additur Pseudojonatan ejusque hispanica versio*, eds. Alejandro Diez Macho *et al.* (Madrid, CSIC, 1965-1988), 5 vols.
- Sefaria. A Living Library of Jewish Texts Online*: <https://www.sefaria.org/texts>.

Biblias. Manuscritos, ediciones de los siglos XV-XVII:

Biblia Latina, BH Mss 31 (siglos IX-X). Biblioteca Histórica ‘Marqués de Valdecilla’.

Biblia Latina, BH Mss. 32 (siglos IX-X). Biblioteca Histórica ‘Marqués de Valdecilla’ (perdida; conservada en negativos fotográficos digitalizados).

Biblia Latina, BH Mss. 33-34 (siglos XII-XIII). Biblioteca Histórica ‘Marqués de Valdecilla’.

m¹ *Biblia Latina* ([Maguncia, Johann Gutenberg y Johannes Fust, ca. 1455]).

m² *Biblia Latina* (Maguncia, Johann Fust y Peter Schoeffer, 1462).

r¹ *Biblia Latina* (Roma, Conradus Sweynheym y Arnoldus Pannartz, 1471).

b¹ *Biblia Latina* ([Basilea, Bernhard Richel, ca. 1474]).

v¹ *Biblia Latina* (Venecia, Franciscus Renner y Nicolaus de Frankfordia, 1475).

n¹ *Biblia Latina* (Nuremberg, Anton Koberger, 1477).

c¹ *Biblia Latina* (Colonia, Conrad Winters, 1479).

l¹ *Biblia Latina* (Lion, Perrinus Lathomus, 1479).

st¹ *Biblia cum glossa ordinaria* ([Estrasburgo, Adolf Rusch, ca. 1480-1481]).

n² *Biblia Latina* (Nuremberg, Anton Koberger, 1482).

v² *Biblia Latina* (Venecia, Johannes Herbort, 1483).

v³ *Biblia Latina* (Venecia, Georgius Arrivabenus, 1487/1488).

l² *Biblia Latina* (Lion, Jacobus Maillet, 1490).

v⁴ *Biblia Latina* (Venecia, Hieronymus de Paganinis, 1492).

b² *Biblia Latina* (Basilea, Johann Froben, 1495).

v⁵ *Biblia Latina cum glossa ordinaria... et cum postillis Nicolai de Lyra expositionibusque Guillelmi Britonis in omnes prologos S. Hieronymi* (Venecia, Paganinus de Paganinis, 1495).

b³ *Biblia Latina cum glossa ordinaria et cum postillis ac moralitatibus Nicolai de Lyra et expositionibus Guillelmi Britonis in omnes prologos S. Hieronymi et additionibus Pauli Burgensis replicisque Matthiae Doering* (Basilea, Johann Froben y Johann Petri de Langendorff, 1498), 6 vols.

b⁴ *Biblia Latina cum postillis domini Hugonis Cardinalis* (Basilea, Johann Amerbach, 1498-1502), 7 vols.

p¹ *Biblia cum summaris, concordantiis, divisionibus et tribus repertoriis prepositis* (París, Jean Petit, 1501).

p² *Biblia cum pleno apparatu* (París, Thielmannus Kerver y Jean Petit, 1504).

p³ *Biblia cum pleno apparatu* (París, Philippe Pigouchet y Jean Petit, 1507).

v⁶ *Biblia cum concordantiis Veteris et Novi Testamenti et sacrorum canonum*, ed. Alberto da Castello (Venecia, Giunta, 1511).

- Psalterium Graeco-Latinum*, ed. Giovanni Crastone (Milán, Bonaccursio da Pisa, 1481).
- Quincuplex Psalterium Gallicum, Romanum, Hebraicum, Vetus, conciliatum*, ed. Jacques Lefèvre (París, Henri Estienne, 1509). *Biblia Políglota Complutense* (Alcalá de Henares, Arnao Guillén de Brocar, 1514-1517), 6 vols.
- Vocab. Hebr. Complut.* = *Vocabularium Hebraicum totius Veteris Testamenti cum aliis dictionibus ibi contentis*, en vol. VI de *Biblia Políglota Complutense* (Alcalá de Henares, Arnao Guillén de Brocar, 1514-1517), 6 vols.
- Psalterium Hebraeum, Graecum, Arabicum et Chaldaicum, cum tribus Latinis interpretationibus et glossis*, ed. Agostino Giustiniani y Battista Fieschi (Génova, 1516).
- Biblia. Habes in hoc libro prudens lector utriusque instrumenti novam translationem aeditam a reverendo sacre theologiae doctore Sancte Pagnino Lucensi..., necnon et librum de interpretationis Hebraicorum, Aramaeorum, Graecorumque nominum...*, Lion, [Antoine du Ry], 1528.
- Biblia maxima versionum = Biblia maxima versionum, ex linguis orientalibus pluribus, sacris ms. codicibus, innumeris fere SS. de veteribus Patribus et interpretibus orthodoxis, collectarum*, eds. Jean de la Haye et al., París, Jena Henault, 1660, 19 vols.

Otra bibliografía:

- Blatt 1958: Franz Blatt, *The Latin Josephus I. The antiquities: books I-V* (Copenhague, Munksgaard, 1958).
- Bochart 1712: Samuel Bochart, *Opera omnia, hoc est, Phaleg, Chanaan, et Hierozoicon quibus accesserunt dissertationes variae* (Leiden, Cornelius Boutesteyn & Samuel Luchtmans, 1712, 3 vols.).
- Bowes 2022: William B. Bowes, “Revisiting ‘the Time of Abiathar the High Priest’: Interpretation, Methodology and Ways Forward for Understanding Mark 2:26”, en *Themelios. An International Journal for Students of Theological and Religious Studies*, 47 (2022), pp. 261-277.
- Celsius 1748: Olof Celsius, *Hierobotanicon, sive de Plantis Sacrae Scripturae dissertationes breves* (Amsterdam, apud J. Wetstenium, 1748), 2 vols.
- Cooke 1967: G. A. Cooke, *A Critical and Exegetical Commentary on The Book of Ezekiel* (Edingurgo, T. & T. Clark, 1967).
- Critici sacri 1698 = Critici sacri sive Annotata doctissimorum virorum in Vetis ac Novum Testamentum*, ed. John Pearson et al. (Amsterdam, Henrick Boom et al., 1698), 9 vols.

- Dijk 1968: H. J. van Dijk, *Ezekiel's prophecy on Tyre (Ez. 26,1-28,19). A New Approach* (Roma, Pontifical Biblical Institute, 1968).
- Eichrodt 1970: Walther Eichrodt, *Ezekiel. A Commentary* (Filadelfia, Pensilvania, The Westminster Press, 1970).
- Eisemann/Scherman 2015: *Yechezkel. The book of Ezekiel. A new Translation with a Commentary anthologized from Talmudic, Midrashic, and Rabbinic Sources*, eds. Moshe Eisemann y Nosson Scherman (Brooklyn, Nueva York, Mesorah Publications, 2015).
- Elwell 1989: *Baker Encyclopedia of the Bible*, ed. Walter A. Elwell (Grand Rapids, Michigan, Baker, 1989), 4 vols.
- Evans 1986: Craig A. Evans, "Patristic Interpretation of Mark 2:26 'When Abiathar Was High Priest'", en *Vigiliae Christianae*, 40 (1986), pp. 183-186.
- Fernández de Santaella 1499 = Rodrigo Fernández de Santaella, *Vocabularium ecclesiasticum* (Sevilla, Compañeros alemanes, 1499).
- Gass 1776: Salomon Glass, *Philologia Sacra his temporibus accomodata*, ed. Johann August Dathe (Leipzig, sumtibus Weygandianis, 1776), 2 vols.
- Graeme Auld 2011: Alan Graeme Auld, *I & II Samuel. A Commentary* (Filadelfia, Pensilvania, The Westminster Press, 2011).
- Haelewyck 2022: Jean-Claude Haelewyck, "Sub Abiathar principe sacerdotum: Réflexion sur la méthode en critique textuelle à partir de l'épisode des épis arrachés en Mc 2,23-28", en *Revue Biblique*, 126 (2022), pp. 401-414.
- Henderson 1870: Ebenezer Henderson, *The Book of the Prophet Ezekiel, translated from the original Hebrew; with a Commentary* (Andover, Mass., W.F. Draper, 1870).
- Hier. *quaest. hebr. in gen.* = San Jerónimo, *Hebraicae quaestiones in libro Geneseos*, ed. Paul Lagarde, en *Opera. Pars I. Opera exegetica 1*, Turnhout, Brepols, 1959.
- Hier. *in Ezech.* = San Jerónimo, *Commentariorum in Hiezechielem libri XIV*, ed. François Glorie, en *Opera. Pars I. Opera exegetica 4*, Turnhout, Brepols, 1964.
- Hugo Car. *Postillae* = *Biblia Latina cum postillis domini Hugonis Cardinalis* (Basilea, Johann Amerbach, 1498-1502), 7 vols.
- Juvenal *ca.* 1496-1497: Décimo Junio Juvenal, *Iuvenalis cum tribus commentariis, videlicet Domitii Calderini, Georgii Merulae, necnon Georgii Vallae* (Venecia, Simon Bevilaqua, *ca.* 1496-1497).
- Keil/Delitzsch 1891: Carl Friedrich Keil y Franz Delitzsch, *Biblical Commentary on the Books of Samuel* (Edingurgo, T. & T. Clark, 1891).
- Koehler/Baumgartner 1994-2000: Ludwig Koehler y Walter Baumgartner, *The Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament* (Leiden, Brill, 1994-2000), 5 vols.

- Lapide 1622: Cornelio a Lapide, *Commentaria in Ezechielem prophetam* (París, apud Societatem Minimam, 1622).
- Lira ca. 1512: Nicolás de Lira, *Liber differentiarum Veteris Testamenti cum quibusdam aliis additionibus* (Alcalá de Henares, Arnao Guillén de Brocar, ca. 1512).
- Lira ca. 1516: Nicolás de Lira, *Liber differentiarum Veteris Testamenti cum quibusdam aliis additionibus* (Alcalá de Henares, Arnao Guillén de Brocar, ca. 1516).
- Lira, *Postillae = Biblia Latina cum glossa ordinaria et cum postillis ac moralitatibus Nicolai de Lyra* (Basilea, Johann Froben y Johann Petri de Langendorff, 1498).
- Lockyer, Herbert, *All the Men of the Bible* (Grand Rapids, Michigan, Zondervan, 1958).
- Lockyer, Herbert, *All the Women of the Bible* (Grand Rapids, Michigan, Zondervan, 1967).
- López Fonseca et al. 2019: *Catálogo de manuscritos medievales de la Biblioteca Histórica 'Marqués de Valdecilla' (Universidad Complutense de Madrid)*, eds. Antonio López Fonseca y Marta Torres Santo Domingo; dir. técnica Elisa Ruiz García (Madrid, Ediciones Complutense, 2019).
- Manor 1992: Dale W. Manor, “Beer-Sheba” [en David Noel Freedman, ed.: *The Anchor Bible Dictionary*, Nueva York, Doubleday, 1992], vol. I, pp. 641-645.
- Marcial 1491: Marco Valerio Marcial, *Epigrammata, cum commentariis Domitii Calderini et Georgii Merulae* (Venecia, Filippo Pincio, 1491).
- Martín Abad 2023: Julián Martín Abad, “«Mandó en Alcalá sentar | un gran maestro del molde». Sobre las iniciales xilográficas decorativas de Arnao Guillén de Brocar, con algunas precisiones sobre sus primeras ediciones complutenses”, en *Revista de Literatura Medieval*, 35 (2023), pp. 229-259.
- Martín Baños 2014: Pedro Martín Baños, “Estudio” [en Antonio de Nebrija, *Apología*, estudio de Pedro Martín Baños, edición de Baldomero Macías Rosendo, Huelva, Universidad de Huelva, 2014].
- Martín Baños 2019: Pedro Martín Baños, *La pasión de saber. Vida de Antonio de Nebrija* (Huelva, Universidad de Huelva, 2019).
- Martín Baños 2022: Pedro Martín Baños, *Nueva caracola del bibliófilo nebrissense. Repertorio bibliográfico de la obra impresa y manuscrita de Antonio de Nebrija (siglos XV-XVI)* (Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2022).
- Matthews 1992: Victor H. Matthews y Baruch Halpern, “Abimelech” [en David Noel Freedman, ed.: *The Anchor Bible Dictionary*, Nueva York, Doubleday, 1992], vol. I, pp. 20-22.

- McCarter 1980: McCarter, P. Kyle, *I Samuel. A New Translation with Introduction, Notes and Commentary* (Nueva York, The Anchor Bible, Doubleday, 1980).
- McCarter 1984: McCarter, P. Kyle, *II Samuel. A New Translation with Introduction, Notes and Commentary* (Nueva York, The Anchor Bible, Doubleday, 1984).
- McNamara 2010: Martin McNamara, *Targum and Testament Revisited. Aramaic Paraphrases of the Hebrew Bible: A Light on the New Testament* (Grand Rapids, Michigan, Eerdmans, 2010).
- Moyer 1992: James C. Moyer, “Ahimelech” [en David Noel Freedman, ed.: *The Anchor Bible Dictionary*, Nueva York, Doubleday, 1992], vol. I, p. 117.
- Mugridge 2024: Alan Mugridge, *Scribes, Theology, and Apologetics. Assessing scribal Interference in New Testament Manuscripts* (Eugene, Oregon, Wipf & Stock, 2024).
- Olley 2009: Olley, John W., *Ezekiel. A Commentary based on Iezekiël in Codex Vaticanus* (Leiden, Brill, 2009).
- Orígenes, *Hexapl.* = *Origenis Hexaplorum quae supersunt sive veterum interpretum Graecorum in totum Vetus Testamentum fragmenta*, ed. Frederick Field (Oxford, Clarendon, 1875), 2 vols.
- Papias, *Element.* 1496 = *Papias Vocabulista* (Venecia, Filippo Pincio, 1496).
- Perotti, *Cornu copiae* = Perotti, Niccolò, *Cornu copiae, seu linguae Latinae commentarii*, eds. Jean-Louis Charlet et al. (Sassoferrato, Istituto internazionale di studi piceni, 1989-2001), 8 vols.
- Pollard et al. 2013-2019: Flavius Josephus (Latin trans.), *Antiquities*, eds. R.M. Pollard, J. Timmermann, J. di Gregorio, M. Laprade, and J.-F. Aubé-Pronce, 2013-2019 (<https://www.latinjosephus.org/>).
- Reuchlin 1512: Johannes Reuchlin, *In septem psalmos poenitentiales Hebraicos interpretatio de verbo ad verbum, & super eisdem commentarioli sui* (Tubinga, apud Thomam Anshelmum, 1512).
- Rico 2009: Christophe Rico, “La traduction du sens littéral chez saint Jérôme” [en Olivier-Thomas Venard, ed.: *Le sens littéral des Ecritures*, Paris, Cerf, 2009], pp. 171-218.
- Ruiz García 2013: Elisa Ruiz García, *Preparando la Biblia Políglota Complutense. Los libros del saber* (Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2013).
- Suetonio 1493: Gaio Suetonio Tranquilo, *Vitae XII Caesarum*, con com. de Filippo Beroaldo (Bologna, Benedetto Ettore, 1493).
- TLL* = *Thesaurus linguae Latinae* (Stuttgart/Leipzig/München/Berlín, Teubner/Saur/De Gruyter, 1900-2024), 11 vols. publicados.

- Yee 1992: Gale A. Yee, "Bathsheba" [en David Noel Freedman, ed.: *The Anchor Bible Dictionary*, Nueva York, Doubleday, 1992], vol. I, pp. 627-628.
- Whiteland 1992: Keith A. Whiteland, "Abiathar", [en David Noel Freedman, ed.: *The Anchor Bible Dictionary*, Nueva York, Doubleday, 1992], vol. I, pp. 13-14.
- Zimmerli 1979: Walther Zimmerli, *Ezekiel. A Commentary on the Book of the Prophet Ezekiel*, ed. Frank Moore Cross *et al.* (Filadelfia, Pensilvania, Fortress Press, 1979), 2 vols.

